

TORREDONDO

Localidad próxima a la capital, de la que le separan algo menos de 10 km, a la que se llega tomando una vía secundaria a partir de la N-110; se encuentra en una extensa vaguada en la vega del río Milanillos dominando gran extensión de terreno, como indica su nombre, y próximo a los cerros Montón de Trigo y Montón de Paja. Tradicionalmente su economía se ha basado en las labores del campo, destacando la producción agrícola de cereal y legumbre.

Aparece en el documento de carácter fiscal que se elaboró a mediados del siglo XIII, que determinó la consignación de rentas del obispado y hay que vincular al cardenal Gil de Torres, bajo la denominación de *Oter Redondo*, incluyéndose en el sexmo de San Martín, de la tierra de Segovia. En su proximidades se sitúa el despoblado de Abadejos.

Iglesia de San Bartolomé

IGLESIA AISLADA SITUADA EN UN ALTO, en la parte meridional de la localidad, emplazándose alrededor de su cabecera el recinto utilizado como cementerio, en cuya cerca pueden verse sillares reutilizados. Su apariencia actual testimonia lo que es y ha debido ser un significativo ejemplo de la arquitectura medieval en la Tierra de Segovia, siguiendo un modelo de estructura sencilla y

común a otros testimonios de la diócesis, pero que desde antiguo, como ha señalado Bartolomé Herrero, ha sufrido importantes daños en su fábrica.

Iglesia de una nave, con la cubierta a igual altura en todo el conjunto, realizada en mampostería, reservando la sillería para vanos, portadas y esquinales; el muro norte aparece removido y enfoscado, por lo que su lectura se

Vista general





Portada



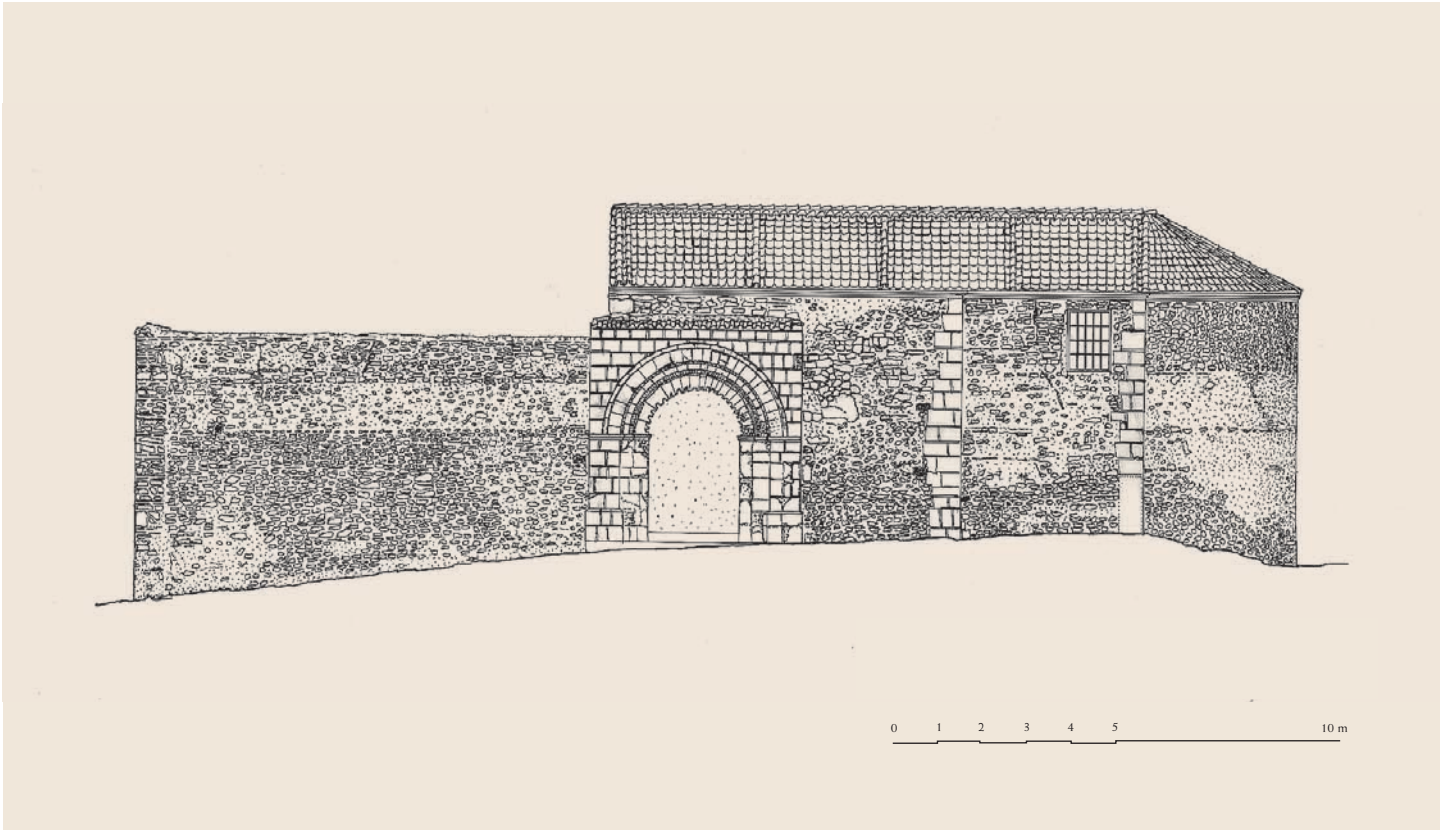
Ventana del ábside

hace complicada, situándose una humilde portada en la parte más occidental de este paramento, compuesta a partir de un arco de medio punto de dovelas de perfil abiselado, enmarcada por guardapolvos de cuarto de circunferencia, sobre él corre parte de lo que debió ser una cornisa de bisel. A los pies, en espacio descuidado, se acumulan piezas sueltas y caídas provenientes de distintas partes del templo hoy desaparecidas, como la espadaña que se terminó de desplomar no hace mucho tiempo, según me dicen. Destacan lo que parece ser parte de un arco lobulado o varios canecillos ornamentados, con decoración hoy perdida, pareciendo distinguirse en uno de ellos restos de una cabeza animal.

Junto con la cabecera es el muro meridional lo mejor conservado; con la disposición de materiales ya vista, se organiza esta fachada que en la actualidad luce una extraña apariencia por lo descentrada que queda su portada; ésta, toda de sillería y en saledizo, contiene un arco de medio punto organizado en ornamental disposición. Un primer arco lobulado –al modo de lo que se puede ver en algunas localidades del norte de la diócesis como Duratón, El Olmo o Turrubuelo–, que descansa sobre jambas de arista viva, es trasdosado por una moldura de billetes de escaso bulto. A continuación, otra arquivolta, esta de

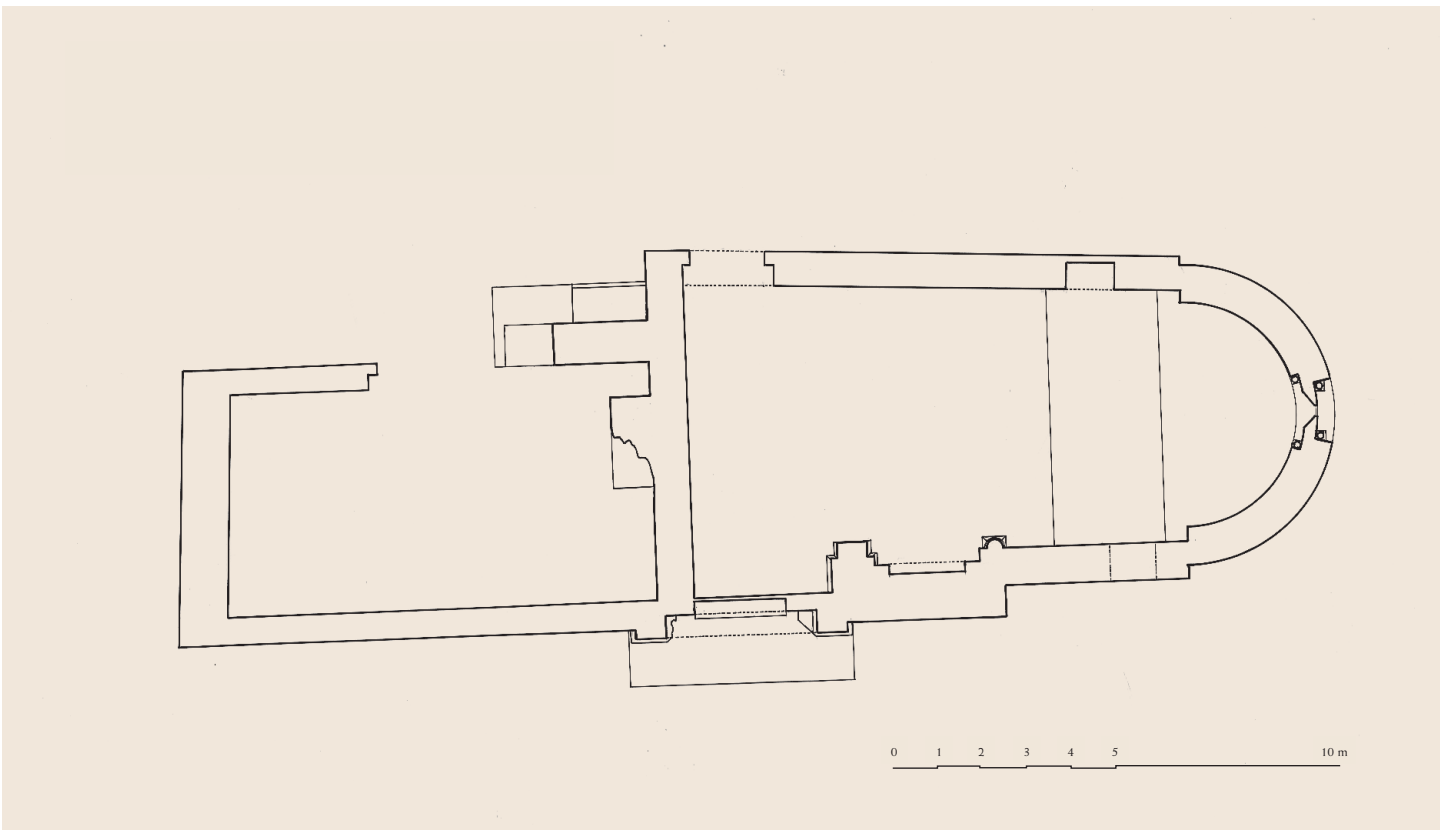
bocel bien desarrollado, recibe la misma cobertura, salvo que esta vez se trata de un desgastado motivo de bandas geométricas. Una tercera arquivolta, también de arista viva, remata el conjunto, siendo abrazada por una chambrana que repite el motivo de doble toro de la imposta. Todo el conjunto descansa sobre un plinto en derrame hacia el hueco en cuya arista luce un bocel sobre estrecho listoncillo. Todo indica que la arquivolta abocelada descansaría sobre columnas acodilladas, de las que en la actualidad nada queda, salvo el capitel de la izquierda, muy deteriorado.

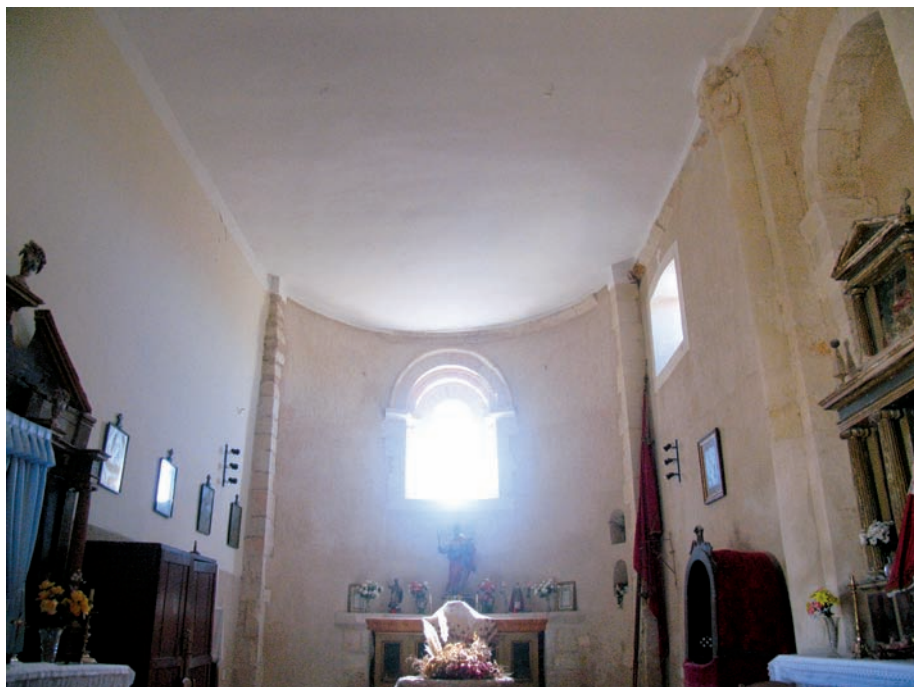
La cabecera, compuesta de tramo recto y curvo, es de mampostería y carece de huecos y motivo ornamental alguno, salvo el único vano presente en el centro del tramo curvo; este, realizado en sillería, se compone de un arco doblado que combina arista viva y bocel, trasdosado por un guardapolvos de tacos hasta llegar a la línea de imposta de forma anacelada, siendo una pareja de columnas acodilladas las que sirven de apeo al arco. De esbelto canon, arrancan de un plinto sobre el que se disponen las basas siguiendo el habitual modelo de doble toro, aquí muy desarrollado el inferior dejando la escocia intermedia en mero testimonio. A partir de aquí los fustes lisos y monolíticos llevan hasta los capiteles ornamentados; el de la



Alzado sur

Planta



*Interior del templo*

izquierda presenta la cesta lisa recubierta de una teoría de hojas de acanto de marcados lóbulos y nervio central, que vuelven sus puntas con bordes estrellados; a la derecha se encuentra un motivo similar pero de distinta mano, siendo las hojas mucho más carnosas y situándose entre ellas –donde antes había unas palmetas– cruces griegas inscritas en círculos.

El interior de este templo, de digna apariencia, es también resultado de ese proceso de reformas que le ha mantenido en pie con cierta dignidad y relativo acierto; de este modo, se puede contemplar el único vano de la cabecera de una marcada sencillez, donde dos columnas de fuste liso, sobre basas de perfil ático apean un arco doblado de medio punto y arista viva, presentando tanto la chambrana como la imposta perfil de listel y ligera nacela, sin ornamentar. Son los capiteles las piezas donde se pueden encontrar motivos decorativos, en este caso lisas y abstractas hojas con las puntas vueltas, siendo estas partes las más detalladas, distinguiéndose pequeñas hojitas. Tanto la cabecera como el resto del templo, de nave única, se cubre con una anodina estructura plana, solución menor para resolver el problema de estanqueidad del mismo.

Esta cabecera, de tramo recto y curvo, está compuesta por dos cuerpos organizados por una imposta y da paso a la única nave, tránsito este del que no queda más resto que la columna meridional donde se supone apeaba el arco triunfal y en la que se conserva su capitel ornamentado con una pareja de sirenas de doble cola, en un precario estado de conservación. Completa esta columna una basa de

doble toro, muy desarrollado el inferior, sobre plinto, disponiéndose el conjunto sobre un alto basamento de perfil abocelado.

Por lo demás, sólo destacar la reutilización de piezas como canecillos para elevar el presbiterio, la presencia de un retablo moderno situado en la parte que corresponde a su cegada portada meridional y una pila bautismal, al parecer procedente de algún despoblado cercano; esta se sitúa frente al altar y carece de pie, mientras que su copa presenta una forma semiesférica ornamentada con abultados gallones que rematan poco antes de llegar a la embocadura. Está realizada en caliza y sus medidas exteriores son de 125 x 60 cm.

Por todo lo visto y la relación que puede establecerse con otros ejemplos cercanos, este templo no debe ser anterior a la mitad del siglo XIII.

Texto y fotos: IHGB - Planos: RPB

Bibliografía

BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 343, BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1999, p. 301, GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 185, GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1974, p. 334, HERBOSA, V., 1999, p. 66, LECEA Y GARCÍA, C. de, 1893, p. 4, MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 248, MARTÍN RODRÍGUEZ, J. L. (dir.), 1981, pp. 40-41, MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 470, 475, PASCUAL TEJEDOR, V., 1998, p. 54, SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 210, 359, VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 141.